



La Reina en lo alto del Templo de la Inmortalidad llama la atención de todo el Orbe a ver el sucesor mas feliz para España. Esta tiene todas sus ojos, bañados de regocijosa alegría, puestos en el Herero que la gobierna, por ir vinculo perpetuo con el Español cetro en su Augusta Real Casa. La Escudalidad le presenta un nuevo Real fruto de la Providencia sobre su Reino, nacido de sus dos Hijos unidos con el vinculo, y ardiente amor de la llama de Hygencio. El principe a su lado, la Princesa desde su lecho, y hasta el torero infante desde las mantillas miran a una acia el Monarca los rayos de sus ojos, y encienden todo el fuego del amor que los tiene, que se derrite en ternura su corazón paterno.



